

COMPRENDER LA MULTIPOLARIDAD: CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE RUSIA Y CHINA (1997-2024)

UNDERSTANDING MULTIPOLARITY: KEY CONCEPTS IN RUSSIAN AND CHINESE THOUGHT (1997–2024)

Enrique Javier Refoyo Acedo *

enriquejavier.refoyoacedo@usp.ceu.es

<https://orcid.org/0009-0003-5878-1196>

*Universidad CEU San Pablo, Paseo de Juan XXIII N°10, Madrid (España)

RESUMEN

En esta parte del siglo XXI nos encontramos ante un cambio histórico. Frente a la hegemonía global de Estados Unidos se le contrapone la idea de multipolaridad u orden mundial multipolar. Sus principales exponentes son Rusia y China, países que han transitado una serie de caídas y ascensos en su historia reciente y ahora plantean las líneas de un nuevo orden mundial basado en ideas y valores contrapuestos a las estadounidenses.

PALABRAS CLAVE: *Rusia, China, Orden Mundial, Multipolar, Unipolar, Estados Unidos.*

ABSTRACT

In this part of the 21st century we are facing a historic change. The global hegemony of the United States is countered by the idea of multipolarity or a multipolar world order. Its main exponents are Russia and China, countries that have experienced a series of falls and rises in their recent history and are now proposing the lines of a new world order based on ideas and values opposed to those from the United States.

KEYWORDS: *Russia, China, World Order, Multipolar, Unipolar, United States.*

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se habla cada vez más sobre la “Multipolaridad” y el “Orden Mundial Multipolar” como algo emergente y que inevitablemente se consolidará en el futuro cercano. La idea de la multipolaridad en las últimas décadas ha pasado desde una formulación teórica en el ámbito académico y un reclamo periodístico hasta lo político e institucional, es decir, desde una proposición hacia una declaración política.

El académico ruso, Aleksander Dugin afirma que existen otras escuelas de relaciones internacionales plenamente desarrolladas como la realista y la liberal, que son las más importantes, pero que todavía no existe una escuela de la multipolaridad y es una tarea pendiente de hacer donde todo interesado puede participar (Dugin, 2024, p. 169). Él es una de las principales figuras que ha desarrollado la idea de la multipolaridad desde el ámbito académico y también impulsándolo a otros países. Es en Rusia donde incluso se han organizado foros internacionales de la multipolaridad (2023 y 2024), con participantes de todo el mundo y con especial énfasis en China. Sobre la arena mundial tenemos que los principales proponentes e interesados en la multipolaridad son Rusia y China. La historia

reciente de ambos países comparte varios momentos comunes de cambio político, ascenso, caída y reconversión durante el siglo XX. A su vez, cada país afrontó sus procesos de maneras distintas, sea mediante una disolución y nuevo inicio (Rusia) o mediante una profunda reforma interna (China). Durante las últimas tres décadas, han buscado el retorno a la arena de las grandes potencias, y han conseguido revertir la anterior tendencia decadente para volver con destacada fuerza e influencia al escenario mundial. Ambos países reclaman la creación de un nuevo orden mundial basado en fundamentos propios e inclusivos.

Desde el punto de vista metodológico, nos centraremos en el análisis de documentos oficiales que proceden de las más altas esferas nacionales e internacionales, y están pronunciados o aprobados por los mandatarios de Rusia y China. Es decir, cuentan con el más alto respaldo político, de la Presidencia y del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE en adelante). No son palabras escritas por académicos o periodistas, por muy famosos que sean en el mundo, sino que se trata de documentos donde se establecen los vectores de la acción política interna y externa.

En este sentido, pasaremos desde un documento conjunto en la ONU (1997) hacia otros por separado de Rusia en 2023 (incluyendo una mención a los BRICS de 2024 por ser el año de la presidencia rusa en la asociación). Del año 2024 también analizaremos tanto un documento chino por separado, como otro conjunto con Rusia y otros países en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Así visto, completaremos un análisis en forma de rombo que nos conducirá de un punto conjunto hacia dos separados para terminar nuevamente en un punto conjunto.

Si bien estos documentos son declaraciones de acción política y no tienen una obligatoriedad jurídica como tal, cuentan con la firma de las más altas instancias en ambos países. Lo cual ubica la cuestión de la multipolaridad en un escalón superior, pasando de la teoría a la práctica, y a su vez, pasando de lo difuso a una mayor concreción. En el futuro se puede seguir esta misma línea de investigación, aplicada a otros países por ejemplo del ámbito BRICS o de la OCS.

I. La declaración ruso-china (1997)

En la década de 1990, Rusia y China atravesaron procesos de transformación profundos. Tras la disolución de la URSS en 1991, se formaron 15 nuevos países. Uno de ellos era la “Federación de Rusia”. En la década de 1980, durante el mandato de Gorbachov hubo un intento de reforma interna y apertura del sistema (perestroika y glasnost). Sin embargo, aquello no tuvo el éxito esperado y la URSS terminó por disolverse oficialmente en diciembre de 1991. Con anterioridad, algunas Repúblicas Socialistas Soviéticas ya se habían declarado independientes e incluso los dirigentes -todavía soviéticos- de Rusia, Ucrania y Bielorrusia habían firmado por su disolución (Acuerdo de Bielovezha). (Duguin, 2018, pp. 96-98).

La “Nueva Rusia” experimentó un cambio drástico de un sistema soviético controlado a un capitalismo descontrolado, lo que generó crisis económicas, corrupción política y conflictos internos como el separatismo en Chechenia, el cual tuvo un masivo componente de yihadismo islámico tanto de raíz interna como de procedencia externa; concretamente, proveniente de los muyahidines de Afganistán que habían combatido a la URSS con manifiesto apoyo estadounidense (Duguin, 2018, pp. 70-72). A pesar de estar al borde de la desintegración,

Rusia logró mantenerse unida por la acción de los esfuerzos gubernamentales y militares, iniciando un proceso de recuperación a partir de la llegada de Vladimir Putin a la presidencia rusa (Duguin, 2025, pp. 561-604).

Por su parte, China, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping¹, mantuvo su sistema político comunista, pero adoptó una economía de mercado. A lo largo de las décadas de 1980 y 1990, China se convirtió en un gran receptor de inversiones occidentales, enfocándose en el objetivo de fortalecer su poder económico y político de forma progresiva y silenciosa. Esta estrategia permitió a China avanzar hacia una fase superior a mediados de los noventa, creando primero llamado “grupo de los cinco” que en la década posterior desembocaría en la creación de la “Organización de Cooperación de Shanghái” (la gran organización internacional asiática para la cooperación económica y de seguridad):

La Organización de Cooperación de Shanghái es una organización internacional intergubernamental permanente creada el 15 de junio de 2001 en Shanghái (RPC) por la República de Kazajstán, la República Popular China, la República Kirguisa, la Federación Rusa, la República de Tayikistán y la República de Uzbekistán. Su predecesor fue el mecanismo de los Cinco de Shanghái (SCO, 2017).

Ambos países, aunque con contextos diferentes, compartían el objetivo de retomar su estatus como grandes potencias mundiales al término del siglo XX. A pesar de ser históricamente rivales, la situación global los impulsó a cambiar sus enfoques y colaborar para alcanzar sus metas de desarrollo y retorno a la primera línea mundial.

Tras esta contextualización, podemos entrar al primer documento esencial en este análisis: “La declaración conjunta ruso-china sobre un mundo multipolar y la creación de un nuevo orden internacional” (1997). Aquí tenemos el punto de partida del orden mundial multipolar y a los signatarios de Rusia y China como principales proponentes del mismo.

Aquella declaración fue adoptada “en Moscú el 23 de abril de 1997 en ocasión de la visita de Estado del Presidente de la República Popular de China a la Federación de Rusia”, y más adelante, el 15 de mayo fue remitida en una carta “dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de China y la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas”. Finalmente, sería publicada en la ONU cinco días después, concretamente, el 20 de mayo (ONU, 1997). En este documento se establecieron las bases del orden mundial multipolar, es decir, sus ideas fundamentales y sus pretensiones de futuro, tanto para sus signatarios como para el resto del mundo que lo valorase positivamente. Por la parte rusa, además, cabe destacar que el firmante fue el mismo Serguei Lavrov, quien desde 2004 ejerce como ministro de asuntos exteriores de Rusia.

Empecemos con el análisis del contenido en dicha declaración conjunta ruso-china y sus principales aportes a la multipolaridad como idea concreta de un nuevo orden internacional. Su contenido se distribuye en siete puntos que se desarrollan tras una breve presentación donde se expone que las Partes (la Federación de Rusia y la República Popular de China) se basan:

en el desarrollo de una relación de colaboración en un espíritu de igualdad y de confianza mutua, encaminada a asegurar una interacción estratégica en el siglo XXI, en la responsabilidad que llevan ante la comunidad mundial, que llevan en su calidad de miembros permanentes del

¹ Él fue el artífice del llamado socialismo con características chinas.

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU), y en la coincidencia de sus planteamientos respecto de importantes problemas internacionales (ONU, 1997).

Las principales palabras clave en el citado texto son: Igualdad, confianza mutua, interacción estratégica, responsabilidad, miembros permanentes del CSNU², y planteamientos coincidentes en problemas internacionales. Tales palabras se verán desarrolladas en el articulado del texto, así como complementadas por otras adicionales. Analicemos al detalle cada uno de los puntos en la declaración ruso-china. Al inicio de cada parte figurará en letra cursiva una frase con la que doy título al contenido del punto concreto bajo el foco analítico.

1.1 Cooperación frente a hegemonía

Desde el plano histórico, las Partes remarcan que la Guerra Fría y el sistema bipolar son parte del pasado. Destacan el cambio en las relaciones entre los grandes Estados, especialmente entre antiguos adversarios. Dicho cambio se centra en el fortalecimiento de “organizaciones regionales de cooperación económica”, y las Partes promueven la diversidad en el desarrollo político, económico y cultural de los países. Además, resaltan la importancia de tres principios clave: el respeto mutuo, la igualdad y el beneficio compartido; evitar la hegemonía y las políticas coercitivas; y fomentar el diálogo y la cooperación, rechazando enfrentamientos. Como resultado, las Partes abogan por la creación de un nuevo orden internacional pacífico, justo y estable, que responde a las demandas y retos históricos de la actualidad. Las Partes remarcan constantemente varias palabras clave en este punto inicial que se pueden agrupar en tres grupos:

- Favorecer la cooperación, el diálogo, el respeto, la igualdad, y el provecho mutuo.
- Rechazar la hegemonía, la coerción, los enfrentamientos y los conflictos.
- Crear un nuevo orden político-económico internacional sobre la paz, la estabilidad, la justicia y la racionalidad.

1.2. Soberanía frente a hegemonía

Las Partes destacan que, en ese momento, ya existían principios universalmente reconocidos del derecho internacional que se convirtieron en la base para un nuevo orden internacional. Estos principios incluyen la soberanía, la integridad territorial, la no agresión, la no injerencia en los asuntos internos, la igualdad, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica. Tales principios guían a los Estados, quienes tienen el derecho de escoger su propio camino hacia el desarrollo sin interferencias externas. Además, afirman que las diferencias ideológicas o de valores no deben ser obstáculos para las relaciones internacionales, y que ningún país debe aspirar a la hegemonía ni imponer políticas coercitivas.

En último lugar, consideran las Partes que para lograr el “desarrollo y la prosperidad de todos”, también debe renunciarse, “a la política y la práctica de la discriminación en las relaciones económicas, y el fortalecimiento y la ampliación, sobre una base equitativa y mutuamente beneficiosa, de la cooperación” así como “de las relaciones comerciales, económicas, científicas, técnicas y humanitarias”.

² Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

1.3. Paz, seguridad y estabilidad frente a la política de bloques

Rusia y China son partidarios de un “nuevo concepto global en materia de seguridad” que ponga fin a la mentalidad de la Guerra Fría y rechace la política de bloques. Proponen resolver las diferencias entre Estados de manera pacífica, sin recurrir a la fuerza, y fomentar la paz y la seguridad a través del diálogo y la cooperación. No obstante, la apelación para “las reducciones mutuas de las fuerzas armadas en las zonas fronterizas” no se han materializado porque en la arena internacional, tanto la seguridad como la estabilidad tras la guerra fría se desarrollaron en el marco hegemónico de Estados Unidos sobre el mundo entero. A consecuencia de ello, la intención que expresaron las Partes por “promover el proceso de desarme” en lo respectivo al armamento nuclear, nunca aconteció porque las armas nucleares conforman un elemento enteramente decisivo en toda política de máxima disuasión. En último lugar, expresaron “su preocupación por los intentos de ampliar y fortalecer los bloques militares, ya que esta tendencia puede constituir una amenaza a la seguridad de determinados Estados y aumentar las tensiones en los planos regional y mundial”. Respecto a este tema, la preocupación se verificaba por el hecho de que Estados Unidos no frenaba su empeño de ampliar tanto su bloque militar de la OTAN en Europa³, como la creación de nuevos bloques en Asia-Pacífico (AUKUS y QUAD)⁴.

1.4. La ONU como principal organización internacional en el mundo

En este punto, las Partes “coinciden en afirmar que se debe fortalecer el papel de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad” (CSNU). Rusia y China coinciden en que las Naciones Unidas son la organización “más representativa y de más autoridad”. Destacan su función en el establecimiento y mantenimiento del nuevo orden internacional. Ambas Partes apoyan una ONU que priorice la prevención de conflictos y donde la imposición de sanciones deba estar conforme a la Carta de la ONU y minimice los daños colaterales a terceros países. Sobre el terreno práctico, nunca se cumplió esa última aspiración porque los Estados Unidos (y la UE por extensión) han utilizado sus sanciones unilaterales como herramienta de presión internacional frente a gobiernos opuestos con el fin de doblegar su voluntad o directamente derrocarlos. En definitiva, las Partes pusieron su esperanza en una ONU y su CSNU cuya utilidad mundial se ha recortado progresivamente al aumentar la polarización entre Estados Unidos (y sus aliados) frente al resto del mundo.

1.5. La importancia de los países en desarrollo

Para las Partes, tanto los países en desarrollo como el Movimiento de Países No Alineados, “*son fuerzas importantes que contribuyen a la multipolarización del mundo y al establecimiento del nuevo orden internacional*”. Estos países, que representan una parte creciente de la economía global, están adquiriendo cada vez más influencia en la política internacional. Las Partes creen que su auge impulsará el cambio hacia un nuevo orden, en el que estos países ocuparán un lugar de igualdad y sin discriminación. Vemos aquí un llamamiento a la periferia mundial, hacia aquellos países que no forman parte del ámbito occidental⁵. Su llamada a tales países resultará fundamental para el avance de grandes proyectos internacionales como los

³ E incluso más allá del Atlántico norte, pues han creado la figura de los socios globales para incluir a cualquier país del mundo en su égida.

⁴ AUKUS, compuesto por Australia, Reino Unido y Estados Unidos. QUAD, compuesto por Australia, Estados Unidos, Japón e India.

⁵ Norteamericano, europeo, junto con Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda.

BRICS, la OCS, la UEEA, y la “Iniciativa de la Franja y la Ruta”⁶. Así visto, el interés de las Partes por los países en desarrollo no se quedó en un mero llamamiento, sino que se transformó en una acción colectiva y empoderante para que tales países con economías emergentes también ampliaran su importancia política en la arena mundial.

1.6. Incremento en las relaciones ruso-chinas

Aquí, “las Partes señalan con satisfacción que el establecimiento y la ampliación de las relaciones” entre Rusia y China “en una asociación equitativa y fiable encaminada a la interacción estratégica en el siglo XXI confirma la tendencia mundial al desarrollo y las relaciones internacionales posteriores a la guerra fría”. Ambas naciones, como miembros permanentes del Consejo de Seguridad, subrayan que su colaboración beneficia la paz y seguridad tanto en Asia-Pacífico como en todo el mundo, y no está dirigida contra ningún otro país. Reafirman sus relaciones de cooperación basadas en principios de igualdad, confianza y respeto al derecho internacional, y se presentan como un ejemplo para establecer un nuevo orden internacional. Finalmente, se comprometen a colaborar en asuntos internacionales para promover la paz global y el progreso humano, sin recurrir a políticas de bloques ni injerencias externas.

1.7. Previsión de un futuro constructivo

En el último punto, para las Partes “se aproxima una nueva era para la humanidad y los pueblos de todos los países se preguntan con insistencia cuál será el orden internacional en que vivirán en el próximo siglo”. De ahí que las Partes hagan “un llamamiento a todos los países para que entablen un diálogo activo acerca de la construcción de un nuevo orden internacional basado en la paz, la estabilidad, la justicia y el sentido común” y también “para que muestren su disposición a examinar en conjunto toda propuesta constructiva que se formule al respecto”. Con esto concluyen su declaración conjunta, sin sentenciar a otros ni obligar a nadie, sino abriendo un camino por el cual se pueda crear un nuevo orden internacional, superador de vicios y problemas provenientes del bipolarismo anterior y mantenga su vista hacia un futuro constructivo.

Así visto, podemos resumir el contenido de la “declaración conjunta ruso-china sobre un mundo multipolar y la creación de un nuevo orden internacional” (1997) en los siguientes grupos: Los valores internos (1 y 2), la estructura internacional (3 y 4), el mundo emergente (5 y 6), y la mirada adelante (7). Veámoslo de una forma esquemática:

- *Los valores internos: Cooperación y Soberanía frente a Hegemonía.*
- *La estructura internacional: Paz, seguridad y estabilidad frente a la política de bloques, y la ONU como principal organización internacional en el mundo.*
- *El mundo emergente: La importancia de los países en desarrollo, y el incremento en las relaciones ruso-chinas.*
- *La previsión de futuro: Previsión de un futuro constructivo.*

II. El periodo intermedio

Desde 1997, el desarrollo de Rusia y China siguió caminos inicialmente distintos pero convergentes hacia 2024. China centró su crecimiento en una transformación económica acelerada, logrando una revolución industrial cada década (Weiwei, 2012, pp. 53-68).

⁶ También conocida como la Nueva Ruta de la Seda o en inglés, Belt and Road Initiative (BRI).

Esto la convirtió en la mayor fábrica del mundo y una de las más punteras, capaz de producir masivamente y a bajo costo gracias a su economía de escala y al control político del Partido Comunista sobre la economía. La “Iniciativa de la Franja y la Ruta” es la expresión más destacada de estas políticas, donde Pekín realiza grandes inversiones en infraestructura global (carreteras, ferrocarriles, puertos) para facilitar el comercio y fortalecer lazos bilaterales por todos los continentes, empezando por Asia y Europa, para seguir por África y culminar en América⁷. Además, China financia proyectos como escuelas, hospitales y estadios para afianzar su papel como socio clave en el desarrollo de otros países. Cabe mencionar en particular el caso del “Corredor Económico Chino-Pakistaní”, pues:

es un marco de conectividad regional. [...] La mejora de los vínculos geográficos mediante la mejora del sistema de transporte por carretera, ferrocarril y aire con intercambios frecuentes y libres de crecimiento y contacto entre personas, la mejora del entendimiento a través del conocimiento y la cultura académica, cultural y regional, la actividad de un mayor volumen de flujo de comercio y negocios, la producción y el movimiento de energía para tener negocios más óptimos y la mejora de la cooperación mediante un modelo en el que todos ganen dará como resultado una región bien conectada e integrada de destino compartido, armonía y desarrollo (CPEC, s.f.).

Este titánico plan chino no surgió por ocurrencia altruista sino por necesidad imperiosa al entender de forma clara e irreversible que la dirigencia estadounidense nunca estará ni en consonancia ni en paz con China en la medida que China se afirme a sí misma como país soberano (que elige su propio rumbo sin injerencias externas). De ese contexto surge tan masiva respuesta de Beijing cimentada en la economía, cuyo objetivo es ganar la no-declarada pero manifiesta “nueva guerra fría” mediante el sostenimiento de tendencias de desarrollo notoriamente favorables para sí misma.

También es fundamental remarcar que la República Popular China sostiene sin ambages la llamada “política de una sola China”, por la cual, reclaman la reintegración de Taiwán en tanto que es el último remanente de la República China (es decir, de la China nacionalista de Chiang Kai Chek y el partido Kuomintang que fue derrotado en la guerra civil de 1945-1949). En sentido opuesto, el gobierno estadounidense se dedica a mantener estrechas relaciones económicas e incluso militares con Taiwán, lo que levanta constantes protestas por Beijing, así como interminables maniobras y contra-maniobras de China y Estados Unidos en torno a Taiwán.

Durante el segundo mandato de Boris Yeltsin (1996-1999), Rusia enfrentó una gran inestabilidad, sin experimentar ningún embrujo externo como en el primer mandato. Las promesas de occidentalización y prosperidad fueron reemplazadas por una economía dominada por oligarcas, una sociedad desnortada, y una creciente amenaza de terrorismo y separatismo. Yeltsin dimitió en la noche del 31 de diciembre de 1999 (durante su mensaje de año nuevo), cediendo el cargo a Vladimir Putin, quien asumió como presidente temporal hasta su primera victoria electoral en marzo del 2000 (Duguin, 2025, pp. 525-560). Sus primeros dos mandatos (2000-2008) estuvieron marcados por un descenso constante del énfasis por integrar a Rusia en Occidente, ya que se rechazó cualquier posibilidad de ingreso ruso en la OTAN y la UE. Era un país demasiado grande para la dirigencia occidental, que solo aceptarían una Rusia dividida en pequeñas partes o quedaría fuera de dichas estructuras. Ante la elección de una Rusia rota y débil en Occidente, o una Rusia soberana y unida, Putin se decantó por construir lo segundo (Putin, 2023). Mientras tanto, la OTAN y la UE ampliaban sus membresías a países tanto del otrora bloque del Este como de exrepúblicas soviéticas.

⁷Más concretamente en países iberoamericanos.

En 2007, Putin pronunció su famoso discurso de Múnich, donde instaba a Europa y Estados Unidos a crear un sistema de seguridad conjunto con el cual cerrar todas las rencillas y la política de bloques (Duguin, 2018, pp. 149-153). Sin embargo, un año más tarde, en 2008, tuvo lugar el punto de inflexión pues en Rusia, Dimitri Medvedev, salió electo para el cargo de Presidente y designó a Putin para el cargo de Primer Ministro. En paralelo, Estados Unidos respaldó la independencia de la provincia serbia de Kosovo, proponía la instalación del llamado sistema anti-misiles en Polonia y Rumanía orientado contra Irán, instaba al ingreso de Ucrania y Georgia en la OTAN, e incluso, en agosto de ese año consiguió que el presidente de Georgia, Mijaíl Saakashvili, lanzase un ataque contra las Osetia del Sur y Abjasia⁸, abriendo una guerra de 5 días contra Rusia que terminó con la derrota de las fuerzas georgianas.

El siguiente punto de inflexión acontecería en 2014, con la llamada “revolución del maidán” en Ucrania. Diez años después de la “revolución naranja” de 2004 contra la victoria electoral de Yanukovich, volvieron las ansias de cambio de régimen desde Occidente con un asalto directo al poder. Demócratas y Republicanos de Estados Unidos, y otros acompañantes de la UE aparecieron por Kiev para jalearse a los manifestantes y sus acciones, justificando el asalto a las instituciones y el cambio violento, e impulsando -aún más- el nacionalismo ucraniano abiertamente anti-ruso. La respuesta rusa de entonces se circunscribió a los “hombres verdes” de Crimea y el posterior referéndum de marzo (2014) que llevó al retorno de la península a Rusia, así como al limitado apoyo a las autoproclamadas repúblicas del Donbás (Donetsk y Lugansk). El presidente Putin no quería romper todos los lazos con Occidente ni escalar la situación, a pesar de las acciones hostiles mediante intermediarios (*proxis*) y las primeras rondas de sanciones occidentales contra Rusia. Cabe recordar que, en 1954, dentro de la URSS, por decreto del poder fue cambiada de Rusia a Ucrania, cuando la cúpula de la Unión estaba en manos de dos ucranianos, Jrushev y Voroshilov, quienes pretendían simbolizar una unión más firme de 300 años entre rusos y ucranianos para celebrar el “tratado de Pereyaslav” (1654). En cualquier caso, no hubo ninguna consulta popular, sino que fue una decisión unilateral del poder soviético (Refoyo, 2016, pp. 58-59).

Durante 8 años se mantuvo la situación de guerra civil en Ucrania (2014-2022), que no solo se circunscribía a los combates en Donbás, sino que incluía la persecución de todo lo ruso (educación, medios de comunicación, historia, cultura, religión, etc.) en la nueva Ucrania tan pro-occidental al exterior como nacionalista radical al interior. Los dos “acuerdos de Minsk” de 2014 y 2015 condujeron a la congelación -pero no la resolución- de la situación, y los acuerdos económicos y energéticos volvieron a fluir entre Rusia y los países de la Unión Europea. El detonante para una nueva escalada se dio tras la vergonzosa retirada estadounidense de Afganistán en agosto de 2021, pues entonces, las atenciones de la administración Biden se giraron hacia Ucrania, y procedieron al envío de cada vez más armamento con el fin de aumentar la presión por una solución militar a la guerra civil en Donbás. El accionar estadounidense se explica desde la teoría geopolítica, pues desde principios del siglo XIX con Mackinder, Spykman, Brzezinski, Kissinger y otros, la idea anglo-estadounidense ha sido siempre la separación entre Europa y Rusia mediante conflictos intermedios. Y visto a escala mundial, han tratado de separar a Rusia (y luego a China también) del *Rimland* o zona costera de Eurasia. Como concreción, *Rimland* es un concepto del geopolítico estadounidense Nicholas Spykman de mediados del siglo XX, y hace referencia al espacio geográfico que abarca Europa, Oriente Medio, Sur de Asia, Sudeste asiático y Asia-Pacífico. Es la zona esencial donde la talasocracia o potencia del mar debía presionar para controlar y así alejar a su competidor mundial, la telurocracia o potencia del mar; entonces, la URSS, hoy, la dupla Rusia-China (Duguin, 2023).

⁸ Dos territorios que se habían separado de Georgia tras la guerra civil de 1992.

De aquello surge el conflicto de Ucrania y la tensión de Taiwán, así como las guerras en Oriente Medio y las provocaciones en el sur de Asia para instrumentalizar a India (del mismo modo que Ucrania). El objetivo estadounidense es la realización del *cinturón de fracturas* o Shatter-belt (Korybko, 2016, pp. 28-29), un gigantesco *proyecto anaconda*, para impedir la relación de Rusia y China con su vecindad inmediata, y que a partir de los conflictos *proxy*, los EEUU puedan conseguir la destrucción de Rusia y China (en tanto que ambos representan el *Heartland* de Eurasia).

Tomando en consideración la visión de Rusia según su presidente (Putin, 2023), llegamos hasta febrero de 2022, donde el *kremlin* dio un ultimátum a Estados Unidos y su *proxy* ucraniano: O paraban los bombardeos contra las repúblicas de Donbás o tomarían medidas. Y así fue. El 22 de febrero de 2022, Rusia reconoció a las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk⁹ como Estados independientes. El día 23 firmaron un acuerdo de cooperación y defensa. El día 24, comenzó la llamada Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania para defender a las mencionadas repúblicas. Sin entrar en cuestiones militares que son ajenas al objeto de esta investigación, solo cabe mencionar que la guerra *proxy* entre Rusia y la OTAN en Ucrania va por su cuarto año, y si bien hay intentos negociadores por la administración Trump, eso no cambia que los países de la OTAN hayan enviado mil millonarias cantidades en ayuda militar y financiera, así como inteligencia para sostener las fuerzas armadas Ucrania y han lanzado decenas de rondas sancionatorias contra Rusia (15 hasta ahora). De hecho, la Unión Europea ha lanzado en marzo de 2025 el proyecto de *Rearm Europe*, para aumentar el gasto militar en previsión de una guerra contra Rusia entre 5 y 10 años (EC, 2025)

Sin embargo, Rusia, además de no haber sido derrotada y desmembrada, ha realizado un alejamiento de Occidente y ha puesto un gran énfasis en el cambio sistémico global, es decir, en el establecimiento de un “orden mundial multipolar” frente al llamado “orden mundial basado en reglas” que proponen desde Estados Unidos y secundan sus aliados occidentales (Duguin, 2024).

Así figuran en los planes de la estadounidense “Comisión Helsinki” para “descolonizar Rusia: un imperativo moral y estratégico” (USHC, 2022), o en otra organización paralela como el “Foro de naciones libres de la post-Rusia”, donde establecen mapas exactos para la futura balcanización de Rusia, a quien califican como “Imperio de Moscú” y que debe ser “descolonizado” (Free Nations of PostRussia Forum, 2023).

Hasta aquí llega la senda histórica por la que Rusia y China discurrieron hasta 1997, lo que declararon entonces, y lo que fueron haciendo después. Cada uno por su vía hasta alcanzar finalmente un punto presente común basado en una desgracia compartida con la forma del belicismo *proxy* de la dirigencia estadounidense: De un lado, Ucrania contra Rusia, y del otro, Taiwán contra China. Es decir, las ideas planteadas en la declaración por un orden mundial multipolar surgen de las injusticias y ataques de la maquinaria militar y política estadounidense. A pesar de los cambios sistémicos (Rusia) o casi sistémicos (China), ambos constataron por vía de los hechos que nunca podrían ser amigos, socios u aliados en igualdad de condiciones con Estados Unidos y su bloque, porque siempre los iban a tratar como inferiores segundones que debían cumplir incondicionalmente con los intereses dictados desde Washington o por el contrario, recibirían un correctivo sancionatorio o incluso armado en caso de incumplimiento de la orden. La intransigencia del unipolarismo estadounidense en la década de 1990 y siguientes ha sido el catalizador para que viejas grandes potencias como Rusia y China se decantasen por un nuevo acercamiento mutuo en torno a ciertos valores compartidos y sobre

⁹ Oficialmente denominadas como República Popular de Donetsk (RPD) y República Popular de Lugansk (RPL).

todo, con un interés común que es la resistencia frente a los embates de Estados Unidos por todo el *Rimland* euroasiático (Savin, 2021).

III. Claves de la política exterior de Rusia (2023)

Habiendo revisado los acontecimientos en Rusia, antes y después de 1997, pasemos ahora al siguiente punto de inflexión de la multipolaridad, ubicado en marzo de 2023. En aquel momento se publicó el “Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa” (МИРФ, 2023), es decir, no solo tenemos delante un documento oficial del Ministerio de Exteriores, sino también aprobado por el mismo presidente ruso. Dicho de otro modo, no se trata de un trabajo académico o un manual universitario, sino que es un documento oficial aprobado al más alto nivel. Esto no implica que la parte académica haya carecido de importancia, pues desde luego la creación de pensamiento parte desde dicho ámbito¹⁰, sin embargo, la trasposición de ideas a la realidad es imposible sin el refrendo del poder político. En consecuencia, tenemos el documento más valioso para conocer cuáles son las ideas clave para Rusia sobre la política exterior en general y sobre el multipolarismo en particular. En primer lugar, qué es y para qué sirve dicho documento:

El presente Concepto es un documento de planificación estratégica y constituye un sistema de enfoques sobre los intereses nacionales de la Federación de Rusia en materia de política exterior, así como sobre los principios básicos, objetivos estratégicos, tareas principales y prioridades de la política exterior de la Federación de Rusia (МИРФ, 2023, punto 1).

También podemos destacar otras consideraciones sobre Rusia en su primer epígrafe dedicado a las disposiciones generales. En el punto 4º se apela a la valía de la historia rusa señalando lo siguiente: “Más de un milenio de experiencia de estatalidad independiente, el patrimonio cultural de la época precedente, los profundos lazos históricos con la cultura europea tradicional y otras culturas de Eurasia” así como “la capacidad de garantizar una coexistencia armoniosa de varios pueblos y grupos étnicos, religiosos y lingüísticos en un área común, desarrollada a lo largo de muchos siglos”, son los elementos que “determinan la posición especial de Rusia como el Estado-civilización autóctono, la vasta potencia eurasiática y europacífica que consolidó al pueblo ruso y a otros pueblos que forman la comunidad cultural y civilizatoria del Mundo Ruso”. Es decir, Rusia como un antiguo Estado independiente, con raíces en Europa y Eurasia, y con una coexistencia de pueblos distintos, que lo convierten en un Estado-civilización¹¹ tanto en Eurasia como en el Pacífico¹².

En el punto 5º se aborda “la posición de Rusia en el sistema mundial”, la cual viene determinada “por la disponibilidad de recursos considerables en todas las esferas de actividad vital”, como “por su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad (de la ONU), de participante en las organizaciones y asociaciones interestatales principales”, y por ser “una de las dos mayores potencias nucleares y del Estado sucesor (heredero) de la URSS”. También se remarca “su contribución decisiva a la victoria en la Segunda Guerra Mundial”, además de “su papel activo en la construcción del sistema moderno de relaciones internacionales y en el desmantelamiento del sistema mundial de colonialismo”.

¹⁰ Por parte de autores como Yevgeny Primakov, Aleksander Duguin y Leonid Savin, como ejemplos más destacados en Rusia..

¹¹ El concepto de Estado-civilización está muy presente también en la parte china, para remarcar que tanto Rusia como China no son simples Estados-nación a imagen y semejanza del modelo occidental moderno, sino que son una entidad genuina y más elevada, que no necesita ni debe copiar otros modelos extranjeros porque tiene el suyo propio.

¹² La mención al Pacífico parte de la estrategia de desarrollo del Lejano Oriente y las Regiones Árticas de Rusia, que desde las sanciones occidentales en 2022 ha llevado al gobierno ruso a poner el énfasis por necesidad y urgencia en las regiones con menos población e infraestructuras de tal país.

De ahí que Rusia actúe “como uno de los centros soberanos del desarrollo mundial” y ejerza “su misión históricamente única de mantenimiento del equilibrio mundial de poder, establecimiento de un sistema internacional multipolar y garantía de condiciones para el desarrollo de humanidad pacífico y progresivo sobre la base de la agenda unificadora y constructiva”. He aquí la primera mención a la multipolaridad en dicho documento. Sigue la fórmula de remarcar primero la importancia pasada y presente de Rusia, para después exponer sus objetivos actuales.

En último lugar de esta introducción, también cabe remarcar el punto 6º, pues ahí se describe cómo es la política exterior rusa y cuáles son sus vectores: “Rusia lleva a cabo una política exterior independiente y multidireccional dictada por sus intereses nacionales y por la conciencia de su responsabilidad especial de mantener la paz y seguridad en los planos mundial y regional”. Su política exterior es de “carácter pacífico, abierto, previsible, coherente, pragmático”, y se basa “en el respeto de los principios y normas universalmente reconocidos del derecho internacional y en el espíritu de cooperación internacional en pie de igualdad para abordar los desafíos comunes y promover los intereses compartidos”.

En último lugar, “la actitud de Rusia hacia otros Estados y asociaciones interestatales viene determinada por el carácter constructivo, neutral o inamistoso de su política hacia la Federación de Rusia”.

Hasta aquí hemos visto el marco general del enfoque ruso en política exterior, pero ahora centrémonos en las siguientes referencias concretas que se hace en el epígrafe 2º del mencionado documento a un mundo multipolar (МИРФ, 2023). Las podemos dividir en del pasado al presente, del presente al futuro y Rusia y Occidente:

– **Humanidad e historia (del pasado al presente):** “La humanidad está experimentando una era de cambios revolucionarios. Continúa la formación de un mundo más justo y multipolar”. Se da por superado aquel pasado “modelo injusto de desarrollo mundial” donde las potencias coloniales se adueñaban “de los recursos de los territorios y Estados dependientes de Asia, África y el hemisferio occidental”. Mientras tanto, en el presente, por un lado, “se refuerza la soberanía y se aumentan las oportunidades competitivas de las potencias mundiales no occidentales, de los países líderes regionales”, y por otro lado, también se está reestructurando la economía mundial a través de factores que aceleran “los procesos de redistribución del potencial de desarrollo a favor de nuevos centros de crecimiento económico e influencia geopolítica, y contribuyen a la democratización de las relaciones internacionales”. Tales factores son las nuevas tecnologías¹³, “el aumento de la conciencia nacional, la diversidad cultural y civilizatoria” (МИРФ, 2023, punto 7).

– **Procesos de cambio (del presente al futuro):** “Los cambios que se producen, en general favorables, no son admitidos por una serie de Estados habituados a pensar en términos de dominación global y neocolonialismo”. Tales dominadores “se niegan a aceptar las realidades de un mundo multipolar y a acordar los parámetros y principios del orden mundial sobre esta base”. En consecuencia, intentan “frenar el curso natural de la historia, eliminar a los competidores en las esferas política, militar y económica, así como reprimir la disidencia”. Los instrumentos para tal objetivo incluyen “la aplicación

¹³ Estas son, “la inteligencia artificial, las últimas tecnologías de la información y las comunicaciones, la energía y la biología, así como de la nanotecnología”.

de medidas coercitivas (sanciones) al margen del Consejo de Seguridad de la ONU, la instigación de golpes de Estado y conflictos armados, las amenazas, el chantaje, la manipulación de las conciencias de grupos sociales específicos y pueblos enteros, las operaciones ofensivas y subversivas en el espacio de información”. Y además, “la imposición de actitudes ideológicas neoliberales destructivas que van en contra de los valores espirituales y morales tradicionales se convirtió en una forma común de injerencia en los asuntos internos de Estados soberanos. Como consecuencia, la influencia destructiva se extiende a todas las esferas de las relaciones internacionales” (МИРФ, 2023, punto 7).

– **Rusia y Occidente:** “Rusia no se considera un enemigo de Occidente, no se aísla de él, no tiene intenciones hostiles hacia él y espera que en el futuro los Estados pertenecientes a la comunidad occidental se den cuenta de la inutilidad de su política de confrontación y sus ambiciones hegemónicas, tengan en cuenta las realidades complejas de un mundo multipolar y vuelvan a una interacción pragmática con Rusia, guiándose por los principios de igualdad soberana y respeto de los intereses de cada uno. La Federación de Rusia está dispuesta al diálogo y la cooperación sobre esa base” (МИРФ, 2023, punto 13). Así visto, desde Rusia remarcan que no consideran a Occidente como enemigo, sin embargo, reconocen que -por el contrario- Occidente tiene por objetivo “debilitar plenamente a Rusia, incluso socavar su papel civilizatorio constructivo, su poder y sus capacidades económicas y tecnológicas, limitar su soberanía en política exterior e interior y quebrantar su integridad territorial”.

Tales acciones antirrusas desde Occidente se agravaron desde 2022, con el inicio de la OME¹⁴ de Rusia en Ucrania.

A continuación, avanzamos hasta el epígrafe 4º (МИРФ, 2023), titulado “Orientaciones prioritarias de la política exterior de la Federación Rusa”, cuya primera sección titulada “Formación de un orden mundial justo y sostenible” (puntos 18 y 19) contiene numerosos detalles exactos que nos remarca los principios y objetivos de un mundo multipolar para Rusia:

- **Principios del orden multipolar (punto 18):** Rusia busca un sistema internacional basado en seguridad, identidad cultural y desarrollo equitativo, sin importar el tamaño o poder de los Estados. Este sistema se sostiene en:
 1. *Igualdad soberana y respeto por los modelos de desarrollo.*
 2. *Rechazo a la hegemonía en los asuntos internacionales.*
 3. *Cooperación equilibrada y no injerencia en asuntos internos.*
 4. *Primacía del derecho internacional sin dobles estándares.*
 5. *Diversidad cultural y rechazo a la imposición ideológica.*
 6. *Liderazgo responsable para el beneficio global.*
 7. *Papel central de los Estados soberanos en la paz y la seguridad.*
- **Prioridades para el mundo multipolar (punto 19):** Rusia prioriza los siguientes aspectos:
 1. *Superar la hegemonía estadounidense y evitar ambiciones neocoloniales.*
 2. *Fortalecer mecanismos internacionales de seguridad y desarrollo.*
 3. *Consolidar el papel central de la ONU según su Carta.*
 4. *Impulsar organismos multilaterales como BRICS, OCS, CEI y OTSC.*
 5. *Apoyar la integración regional en Asia-Pacífico, América Latina, África y Oriente Medio.*
 6. *Garantizar acceso equitativo a la economía global y tecnología avanzada.*

¹⁴ Operación Militar Especial.

7. *Reforzar valores espirituales y morales universales frente a ideologías neoliberales.*
8. *Promover el diálogo y enriquecimiento entre culturas y civilizaciones.*

Desde el plano político, avanzamos hasta el plano económico de la propuesta multipolar rusa, que se ubica dentro del mismo capítulo 4° pero en la sección titulada, “Cooperación económica internacional y fomento del desarrollo internacional” (МИРФ, 2023, punto 39). Se enfoca en garantizar la seguridad, la soberanía económica, el crecimiento sostenible y la competitividad global. Y aborda los desafíos de un mundo multipolar y las acciones hostiles de otros Estados a través de las siguientes prioridades clave:

1. *Adaptar los sistemas comerciales y monetarios a un mundo multipolar, reduciendo el poder monopolístico de Estados hostiles.*
2. *Minimizar la dependencia económica mediante infraestructuras de pago independientes y uso de monedas nacionales en transacciones con aliados.*
3. *Expandir la presencia rusa en mercados internacionales y diversificar vínculos económicos hacia Estados neutrales y constructivos.*
4. *Proteger mercados clave, inversiones y exportaciones rusas frente a discriminación y competencia desleal.*
5. *Responder a actos hostiles con medidas económicas específicas.*
6. *Atraer inversión extranjera, tecnología avanzada y talento especializado.*
7. *Impulsar la integración económica regional en plataformas como la UEEA, BRICS, CEI y la Gran Asociación Euroasiática.*
8. *Aprovechar la ubicación estratégica de Rusia para fortalecer infraestructuras de transporte y conectividad en Eurasia.*

En último lugar, como cierre del documento, se encuentra el epígrafe “V. Aspectos regionales de la política exterior de la Federación de Rusia” (МИРФ, 2023), donde se realizan diversas concreciones según cada parte del mundo, de más cercana a más lejana de Rusia. Empieza por el entorno de países próximos y el Ártico. Después se pasa al continente euroasiático con los lineamientos hacia la República Popular de China y República de India, la región de Asia y el Pacífico, Mundo islámico, África, América Latina y el Caribe, la Región europea, Estados Unidos y otros países anglosajones, y la Antártida. De forma global Rusia busca estabilidad, desarrollo económico y resolución pacífica de conflictos en todas las regiones, rechazando colonialismos, hegemonías e injerencias externas como las “revoluciones de color”. Y de forma concreta cabe destacar su relación con Europa. Según el punto 60, Rusia identifica la influencia de EEUU como obstáculo en la región europea, dicha influencia promueve divisiones para debilitar economías y limitar soberanías. En el punto 61, Rusia subraya que una política europea más independiente, basada en cooperación equitativa, beneficiaría tanto a Europa como a un marco multipolar e integrador como la Gran Asociación Euroasiática.

Rusia apuesta por un nuevo modelo de coexistencia pacífica que impulse la integración económica y el respeto mutuo en un mundo multipolar. Es decir, que Rusia no desea el enfrentamiento contra Europa, sino que, por el contrario, expresan que la cooperación es deseable y necesaria por ambas partes para coexistir y desarrollarse en un sentido mutuamente beneficioso. Al fin y al cabo, Rusia y Europa son vecinos directos. Caso distinto acontece con respecto a *Estados Unidos y otros países anglosajones*, pues se califica a EEUU como el “el principal instigador, organizador y ejecutor de la agresiva política antirrusa del Occidente colectivo, fuente de grandes riesgos para la seguridad de la Federación de Rusia, la paz internacional y el desarrollo equilibrado, justo y progresivo de la humanidad” (МИРФ, 2023, punto 62).

En este caso Rusia pone sobre el tablero primero la paridad estratégica y después la coexistencia pacífica con EEUU, así como un “equilibrio de intereses” entre ambos por “su condición de grandes potencias nucleares y su especial responsabilidad por la estabilidad estratégica y el estado de la seguridad internacional”. La posibilidad de que exista este tipo de relaciones bilaterales depende de que “Estados Unidos esté dispuesto a abandonar su política de dominación por la fuerza y a revisar su rumbo antirruso en favor de una interacción con Rusia basada en los principios de igualdad soberana, beneficio mutuo y respeto de los intereses de la otra parte” (МИРФ, 2023, punto 63).

En último lugar, por tratarse del “Discurso del presidente de la federación rusa Vladimir Putin con motivo del inicio de la presidencia rusa de los BRICS”, que inició el 1 de enero de 2024, cabe mencionar el párrafo clave donde expresa los valores comunes y aspiraciones de los países BRICS (que también incluye la multipolaridad) y donde vemos expresados los mismos valores y aspiraciones del concepto de política exterior:

Los BRICS están atrayendo a un número cada vez mayor de partidarios y países afines que comparten sus principios subyacentes, a saber, la igualdad soberana, el respeto por la vía de desarrollo elegida, la consideración mutua de intereses, la apertura, el consenso, la aspiración a formar un orden internacional multipolar y un sistema financiero y comercial mundial justo, y la búsqueda de soluciones colectivas a los principales retos de nuestro tiempo (BRICS, 2024).

IV. China: Más allá de los cinco principios (2024)

La llegada a la presidencia de la República Popular China de Xi Jinping en 2013, marcó un nuevo punto de inflexión en el crecimiento interno y externo de China, pues en aquel año propuso el lanzamiento de la “Iniciativa de la Franja y la Ruta”¹⁵, y su propuesta fue en Astaná. Las inversiones chinas se extendieron desde su vecindad inmediata en Asia hasta los confines continentales y otros horizontes en Europa y África especialmente (luego extendiéndose hacia Iberoamérica), tanto por mar como por tierra (donde fuera posible). El objetivo era doble: Diversificar socios comerciales en todos los continentes para establecer un conjunto de redes marítimas y terrestres mediante el que ampliar el comercio y sostener el crecimiento chino, y así, en segundo lugar, reducir la dependencia china respecto al comercio marítimo que atraviesa en ambos sentidos el estrecho de Malaca. El resultado ha sido un gran éxito para China, pues se ha convertido en el principal socio comercial de la mayoría de los países del mundo (Oustr, s.f).

La visión de Xi Jinping en particular y de China en general, no se ha limitado a una cuestión económica, sino que tiene un trasfondo ideológico esencial, tanto arraigado en valores chinos como en “valores comunes de la humanidad”. Dichas ideas se pueden observar de forma breve y detallada en el fundamental discurso del presidente chino en la “Conferencia conmemorativa del 70 aniversario de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” (Xi Jinping, 2024). Xi destacó su relevancia para construir una “comunidad con un futuro compartido para la humanidad”. Los Cinco Principios (en adelante 5P) engloban: 1) Respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, 2) No agresión mutua, 3) No injerencia mutua en los asuntos internos de los demás, 4) Igualdad y beneficio mutuo, 5) Coexistencia pacífica. Fueron presentados en 1954, y han influido globalmente, desde la Conferencia de Bandung (1955) hasta el Movimiento de Países No Alineados y la ONU, donde se reconocen como base del derecho internacional y las relaciones internacionales.

¹⁵ Conocida también como la Nueva Ruta de la Seda en español, y en inglés aparece habitualmente como Belt & Road Initiative.

Xi subrayó que China con los 5P no busca la hegemonía, sino la cooperación y una fuerte unidad frente a la injerencia extranjera, impulsando el desarrollo independiente, la colaboración Sur-Sur y un equilibrio en las relaciones Norte-Sur. Además, los 5P aportan “sabiduría histórica” al orden internacional, defendiendo a los países pequeños y rechazando imperialismos o prácticas de poder. Finalmente, Xi calificó a los 5P como un patrimonio global esencial para la paz y la soberanía, arraigado en valores tradicionales chinos como la autosuficiencia, justicia y benevolencia, y reafirmó el compromiso de China con la paz y el progreso mundial.

A los 5P debe sumarse el concepto de la “Visión” de Xi Jinping, que complementa los 5P al proponer un modelo global basado en igualdad, cooperación y un futuro compartido para la humanidad. Según Xi, los países tienen intereses interconectados, y su objetivo es superar desafíos comunes, promover la prosperidad global y construir un mundo pacífico, seguro y sostenible. La Visión incluye tres iniciativas clave:

Iniciativa de Seguridad Global: *“China pretende defender la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible. Pretende lograr el desarrollo y la seguridad mediante la cooperación, y establecer una arquitectura de seguridad más equilibrada, eficaz y sostenible”. También repite una vez más que “los países deben asumir su responsabilidad común por la paz” y deben “comprometerse en una vía de desarrollo pacífico” (Xi Jinping, 2024).*

Iniciativa de Desarrollo Global: *“Nuestro objetivo es beneficiar a todos con la oportunidad del desarrollo, diversificar las vías de desarrollo, ayudar a todas las naciones a compartir los frutos del desarrollo, fomentar el desarrollo común y la prosperidad para todos los países de la aldea global, y convertir el ganar-ganar en un sólido consenso”. Es más, en esta Iniciativa también remarca la importancia de la globalización económica y la necesidad de tender puentes de comunicación y no brechas de división o telones de acero. Su visión de globalización económica implica un proceso universalmente beneficioso e inclusivo enmarcado en una “cooperación de alta calidad en la Franja y la Ruta”. (Xi Jinping, 2024).*

Iniciativa de Civilización Global: *“Tiene como objetivo aumentar la comprensión y la amistad entre los pueblos y promover la tolerancia y el aprendizaje mutuo entre las civilizaciones. El mundo es lo suficientemente grande como para dar cabida al desarrollo común y al progreso común de todos los países”. También remarca el hecho de que diferentes civilizaciones pueden prosperar juntas e inspirarse “mutuamente a través del aprendizaje recíproco en pie de igualdad”. Es decir, pone énfasis en la “diversidad de civilizaciones y la continuación de la especie humana”. Para él, en el plano histórico, “las distintas civilizaciones se ayudaron mutuamente a prosperar mediante interacciones, y propiciaron un gran progreso y prosperidad para la humanidad”. Es decir, la coexistencia no solo es posible sino deseable por el bien común, y coexistencia no significa la amalgama global, sino el respeto a las diferencias (Xi Jinping, 2024).*

Así visto, dichas iniciativas buscan materializar los principios de paz, desarrollo y beneficio mutuo, fomentando una gobernanza global inclusiva y un nuevo tipo de relaciones internacionales. En este marco, Xi subraya la importancia de la multipolaridad como un sistema global equitativo, donde cada país ocupa su lugar respetando el derecho internacional. Esta multipolaridad debe ser estable y constructiva para promover un orden global inclusivo y beneficioso para todos. Xi también defiende la igualdad, el respeto mutuo y la no injerencia como normas básicas en las relaciones internacionales, rechazando la confrontación en bloques y las imposiciones

unilaterales. Para él, los países deben respetar las tradiciones, intereses y sistemas elegidos libremente por cada nación, fomentando así un sistema internacional inclusivo y respetuoso.

A continuación, Xi Jinping pone el foco intensamente sobre el Sur Global y su “papel vital en la promoción del progreso humano”. Podría parecer -a primera vista- que China está buscando la creación de un bloque mundial que encabezar, sin embargo, no expresa que China deba ser el líder de nada, sino que es uno más entre el conjunto de países. Todo debe hacerse en conjunto, en unión y en bien de todos, así lo expresan.

Las asociaciones no solo tendrían un sentido de cooperación Sur-Sur , sino que también incluirían el diálogo Norte-Sur. Xi remarca que, “juntos, debemos ser el equipo de construcción de la gobernanza mundial”, debemos “hacer que la arquitectura de la gobernanza mundial sea más equilibrada y eficaz”, y una vez más, juntos, “debemos abogar por el intercambio entre civilizaciones”. He ahí las dos palabras clave: Intercambio y Civilizaciones. Su visión no incluye la imposición unilateral tan habitual precisamente del lado estadounidense.

En último lugar, Xi Jinping cierra su discurso con pertinentes menciones donde califica a China como un país que “se esfuerza por construir un gran país socialista moderno en todos los aspectos y lograr el rejuvenecimiento nacional por la vía china de la modernización”. Es decir, al mismo tiempo que ha valorizado los 70 años de los 5P, la iniciativa de la Franja y la Ruta, así como las otras 3 iniciativas globales (la Visión), califica a su país de socialista moderno, y apoya notoriamente la globalización económica, el desarrollo común y el libre comercio. La clave para entender esta aparente contradicción es su mención a “la vía china de la modernización”. Vía china, y no occidental, de la modernización.

No se puede comprender a China desde una lógica occidental, sino que ellos tienen la suya propia, donde también el mismo Xi Jinping remarca China no tomará ni “el camino trillado del saqueo colonial, ni el camino equivocado de buscar la hegemonía cuando uno se hace fuerte. Seguiremos por el camino correcto del desarrollo pacífico”. Y además, “China no hará sino abrirse cada vez más al mundo exterior”. E incluso más distintivo todavía: “Construiremos un entorno empresarial más sólidamente basado en el mercado y el Estado de Derecho y a la altura de las normas internacionales”. Tales son las aseveraciones del mandatario chino sobre el modelo actual del gigante asiático que preside.

V. La cumbre de la OCS en Astaná (2024)

Tal como mencionamos anteriormente, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) es la organización internacional principal del ámbito asiático en materia de cooperación económica y de seguridad. Tienen su membresía casi todos los países más destacados por su tamaño territorial, peso demográfico, importancia económica y ubicación geográfica¹⁶. La OCS es la organización clave para la plena formación de un mundo multipolar, a la cual hay que sumar a los BRICS.

Cabe señalar que la OCS es una organización internacional, a diferencia de los BRICS que es una asociación entre Estados, si bien cada vez más estructurada; además, la OCS se enmarca en el ámbito asiático y los BRICS tienen alcance mundial. Representan dos modelos prácticos de desarrollo en favor de un orden mundial multipolar, pero, en este caso, me limitaré al análisis de la última cumbre de la OCS, celebrada el pasado 4 de julio de 2024 en la capital

¹⁶ Bielorrusia, China, India, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán, y Uzbekistán.

kazaja, Astaná¹⁷, así como la revisión sucinta de otros documentos posteriores que remarcan el apoyo a la multipolaridad.

El documento bajo el foco es la “declaración de Astaná del Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái” (SCO, 2024a). Empiezan señalando la existencia actual de “cambios tectónicos en la política mundial, la economía y otras esferas de las relaciones internacionales”, para añadir justo después que:

Está naciendo un orden mundial multipolar más justo, con mayores oportunidades para el desarrollo nacional y una cooperación internacional mutuamente beneficiosa e igualitaria. Al mismo tiempo, asistimos a un uso más amplio de la fuerza, a violaciones regulares del derecho internacional, a un aumento de los enfrentamientos y conflictos geopolíticos y a un incremento de los riesgos para la estabilidad y la paz en la región de la OCS (SCO, 2024a).

Ya desde el principio se destaca la afirmación del naciente orden mundial multipolar que está acompañado de una noción de justicia con la forma de un desarrollo nacional y una cooperación internacional que sea mutuamente beneficiosa e igualitaria. Con esto podemos constatar el lado económico en la OCS, mientras que se destaca el lado de la seguridad con la mención subsiguiente respecto al uso de la fuerza, las violaciones al derecho internacional y el aumento de enfrentamientos y conflictos geopolíticos, que todos ellos ponen en riesgo la estabilidad y la paz en el ámbito geográfico de la OCS. El accionar de la OCS se puede simplificar en la siguiente fórmula inicial, que después se ampliará a más dimensiones:

“Economía + Seguridad = Nuevo Orden Internacional Multipolar”.

Los Estados miembros destacan el papel de la OCS en fortalecer la paz, la seguridad y la estabilidad globales, y en construir un nuevo orden mundial democrático y justo. Para ello, proponen la “Iniciativa sobre la Unidad Mundial para una Paz Justa, la Armonía y el Desarrollo” y abogan por una coexistencia armoniosa entre humanidad y naturaleza. También reafirman el derecho de los pueblos a elegir libremente su desarrollo y destacan la importancia de la soberanía, la no injerencia y el beneficio mutuo como base de las relaciones internacionales. Asimismo, se comprometen a resolver conflictos mediante el diálogo y rechazan interferencias externas contrarias al derecho internacional.

Instan a reformar la ONU para aumentar la representación de los países en desarrollo y fortalecer su eficacia. La OCS promueve relaciones internacionales basadas en justicia, igualdad y cooperación, fomentando una visión compartida de un destino común para la humanidad. Los miembros defienden un comercio abierto, justo y multilateral, y rechazan medidas proteccionistas, sanciones unilaterales y restricciones que perjudiquen el desarrollo sostenible. Apoyan la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la integración económica en Eurasia, incluyendo el uso de monedas nacionales y la posible creación de un Banco y Fondo de Desarrollo de la OCS.

Reiteran el enfoque no confrontativo, condenan el uso de grupos terroristas y se comprometen a luchar contra el terrorismo, extremismo y delitos transnacionales. Refuerzan la cooperación antiterrorista a través de la Estructura Regional Anti-Terrorista (ERAT) y ejercicios conjuntos. Promueven una arquitectura de seguridad igualitaria en Eurasia y destacan el papel central de Asia Central y Afganistán en garantizar la paz y la estabilidad.

¹⁷ La multipolaridad y los BRICS serán analizados en un artículo posterior y enteramente dedicado a dicha asociación internacional, además, a la fecha de redacción de este artículo, todavía no se celebró la cumbre anual de los BRICS en Kazán, Rusia.

Es decir, un marco de seguridad igualitario e indivisible desde Europa hasta Asia-Pacífico, lo cual es reclamo común de Vladimir Putin y Xi Jinping (MRE, 2024). Y en último lugar, los Estados fomentan la cooperación cultural, la preservación del patrimonio y el multilingüismo como pilares de paz y armonía, buscando equilibrar seguridad, economía y sociedad para fortalecer el papel de la OCS en un mundo multipolar. Así pues, de la dupla se pasa a la triada, y tenemos: **“Economía + Seguridad + Sociedad”**.

Finalmente, podemos observar las declaraciones desde diferentes instancias de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) donde se reafirma su compromiso con la creación de un orden mundial multipolar, el cual contiene ideas anteriormente observadas como la soberanía, desarrollo, colaboración, paz y seguridad igualitaria e indivisible. En tres eventos posteriores a la cumbre de Astaná, se subraya el papel crucial de los países de la OCS en este proceso (los tres se celebraron durante el mes de septiembre).

En el “IV Foro de Jefes de Regiones de los Estados miembros de la OCS” (SCO, 2024b), se destacó la importancia de estos países en la formación de “un orden mundial más inclusivo, democrático, equitativo y multipolar”. En la Cumbre del Futuro de la ONU (SCO, 2024c), el Vicesecretario General de la OCS enfatizó que un orden más inclusivo y equitativo es la respuesta a los retos contemporáneos. Finalmente, en una “Reunión informativa de los Representantes Permanentes de Rusia y Bielorrusia ante la Secretaría de la OCS” (SCO, 2024d) reafirmaron que el fortalecimiento de la OCS y su prestigio internacional es una prioridad para “construir un orden internacional multipolar más justo en las relaciones internacionales”.

CONCLUSIONES

A lo largo de los documentos analizados no aparece una definición explícita de multipolaridad u orden mundial multipolar, pero, siempre que mencionan esos términos, los acompañan por una serie de valores presentes y aspiraciones de futuro. Es decir, no se trata de un concepto incierto o voluble, sino que tiene un contenido específico que se repite a lo largo del tiempo, tanto en los documentos conjuntos como individuales de Rusia y China.

En el primer caso, “la declaración ruso-china de 1997”, las partes hablan positivamente de la creación, el desarrollo y la tendencia hacia un mundo multipolar. Ya hablan de unos valores internos como la cooperación y la soberanía frente a la hegemonía, así como de una estructura internacional orientada a la paz, la seguridad y la estabilidad con la ONU como principal organización internacional frente a una nueva política de bloques. También ponen énfasis en el mundo emergente de los países en desarrollo y las relaciones ruso-chinas, previendo así un futuro constructivo para todos.

En el segundo caso, “el concepto de política exterior de la Federación de Rusia de 2023”, ya incluye una caracterización más detallada de lo que implica el orden mundial multipolar. En dicho documento primero figuran las definiciones iniciales y disposiciones generales, donde se define a Rusia como un país de milenaria estatalidad independiente, que tiene lazos con Europa y Eurasia y la lograda una coexistencia armoniosa de pueblos, religiones y lenguas. No es un Estado nación sino un Estado Civilización (el mundo ruso), y tiene una política exterior independiente y multidireccional. Es miembro permanente del CSNU, una gran potencia nuclear, y ayudó en los procesos de descolonización. Busca un sistema internacional multipolar mediante un desarrollo humano pacífico, soberano y constructivo con una cooperación internacional igualitaria. Fomenta la conciencia nacional, afirma la diversidad de culturas

y civilizaciones, y defiende los valores espirituales tradicionales de los Estados soberanos. Todo ello en contraposición a la dominación global y al neocolonialismo. También rechaza las sanciones unilaterales, las amenazas, los chantajes, los golpes de Estado y la imposición ideológica neoliberal. Se destaca que Rusia no es enemigo de Occidente, pero Occidente sí quiere destruir a Rusia.

Los principios del orden multipolar (justo y sostenible), para Rusia, incluyen la seguridad indivisible, las identidades propias, la igualdad soberana, el equilibrio de intereses, el desarrollo estable y los beneficios mutuos, todo ello en un marco de diálogo constructivo y enriquecimiento mutuo entre diferentes culturas, religiones y civilizaciones. En particular, se busca la cooperación con aliados y socios de Rusia frente a los Estados hostiles, manteniendo el respeto y la protección de los valores espirituales y morales universales y tradicionales. Por el contrario, se rechazan las imposiciones pseudohumanistas y neoliberales, así como las injerencias en los asuntos internos, la hegemonía en los internacionales y el doble rasero en general.

En consecuencia, las prioridades rusas para un mundo multipolar incluyen la eliminación de los vestigios de la dominación estadounidense y otros Estados hostiles, la creación de condiciones para que no haya Estados con ambiciones neocoloniales y hegemónicas, y la mejora de mecanismos de seguridad y desarrollo (regionales y mundiales). De ahí que la ONU se siga viendo como el mecanismo central de coordinación, a la par que se fortalecen los BRICS, OCS, CEI, UEEA, OTSC, RIC, etc., y se apoya a las plataformas multilaterales en Asia Pacífico, América Latina, África y Oriente Medio. Señalan a Estados Unidos como el factor que bloquea la normalización entre Rusia y Europa, y también como principal elemento antirruso del Occidente colectivo.

Si lo anterior podemos entenderlo como “multipolaridad política”, también hay una notable referencia a la “multipolaridad económica” en sentido de fomentar la cooperación económica y el desarrollo internacional, reafirmando los principios de seguridad, soberanía, crecimiento y competitividad. Para asegurarlos, se busca adaptar los sistemas comerciales y monetarios al mundo multipolar frente a la crisis de la globalización económica y los Estados hostiles que abusan de su posición dominante en la economía mundial. Se quiere reducir la dependencia rusa de países inamistosos desarrollando una infraestructura internacional de pagos despolitizada, segura e independiente, a la vez que se amplía el uso de monedas nacionales con aliados y socios, para fortalecer así a Rusia en los mercados mundiales y aumentar todas las exportaciones, ampliando la diversificación geográfica y la reorientación hacia países amistosos con Rusia sin cerrarse a cooperación pragmática con empresarios de Estados hostiles.

En consecuencia, Rusia busca el acceso equitativo a la economía mundial y a las tecnologías avanzadas para un desarrollo equitativo y sostenible (incluyendo seguridad energética y alimentaria mundial), y de ese modo, también se fortalece frente a los intentos de discriminación, competencia desleal e intentos de otros Estados por regular unilateralmente los mercados mundiales claves para las exportaciones rusas. Se quiere proteger la economía rusa tanto interna como externa frente a actos hostiles de Estados extranjeros. Se busca facilitar la atracción extranjera de inversiones, conocimientos, tecnologías y especialistas a Rusia. En el ámbito de la integración económica, se fomenta en primer lugar con el Estado de la Unión (Rusia-Bielorrusia), y luego con la UEEA, la CEI, la OCS, los BRICS y formación de la Gran Asociación Euroasiática. Se remarca la geografía de Rusia para el tránsito económico nacional e internacional (de Eurasia).

En cuanto a Rusia y los BRICS (2024), Putin remarca las ideas de igualdad soberana, desarrollo propio, consideración mutua de intereses, apertura, consenso, aspiración por un orden internacional multipolar, por un sistema financiero y comercial mundial justo con soluciones colectivas. En el tercer caso, “la conferencia conmemorativa del 70 aniversario de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica de 2024”, contiene por boca del presidente Xi Jinping varios elementos de su pasado reciente, así como otros orientados hacia el futuro.

Empieza por recordar cuáles son los Cinco Principios: 1) Respeto a la soberanía e integridad, 2) No agresión, 3) No injerencia, 4) Igualdad y beneficio mutuo, 5) Coexistencia pacífica. Sus valores actuales siguen incluyendo la oposición a las injerencias, al imperialismo, al colonialismo y al hegemonismo, mientras promueve la paz, la soberanía, la seguridad, la prosperidad y el progreso, así como se reafirman los valores tradiciones chinos (confianza, autosuficiencia, justicia, protección de los desfavorecidos y benevolencia). Como mirada de futuro, Xi propone la “visión” y las “iniciativas globales” (que van más allá de la Iniciativa de la Franja y la Ruta).

Su idea incluye un futuro compartido e intereses entrelazados, con un nuevo modelo de igualdad y coexistencia en las relaciones internacionales. El objetivo se halla en la superación de los retos, la prosperidad compartida, el mundo abierto, la paz duradera, y seguridad universal. La visión de Xi hace hincapié en un mundo multipolar equitativo y ordenado, y una globalización económica universalmente beneficiosa e integradora. Remarca la igualdad, el respeto mutuo y la confianza recíproca, y rechaza la injerencia, las oposiciones y los bloques. Al igual que Rusia, también China reafirma el respeto por las tradiciones históricas y culturales, así como por las diferentes vías y sistemas de desarrollo. De hecho, describe la vía china de modernización como aquella de un país socialista moderno que apoya la globalización económica, el desarrollo común y el libre comercio. En cuanto a las iniciativas globales, incluyen los siguientes elementos que abarcan todos los aspectos anteriormente mencionados por separado, pero ahora se delimitan en un conjunto de tres partes:

- **Iniciativa de Seguridad Global:** Seguridad común, integral, cooperativa y sostenible. Arquitectura de seguridad equilibrada, eficaz y sostenible.
- **Iniciativa de Desarrollo Global:** Beneficiar a todos con la oportunidad del desarrollo, diversificar las vías del desarrollo, compartir los frutos del desarrollo. Ganar-ganar.
- **Iniciativa de Civilización Global:** Aumentar la comprensión y la amistad entre los pueblos. Tolerancia y aprendizaje mutuo entre las civilizaciones.

En cuarto y último lugar, “la declaración de Astaná del Consejo de Jefes de Estado de la OCS de 2024”, donde Rusia, China y otros países son parte, también reafirma ideas previamente mencionadas en repetidas ocasiones, como el naciente orden mundial multipolar, más justo, y con mayores oportunidades para el desarrollo nacional y cooperación internacional mutuamente beneficiosa e igualitaria. Sus tres vectores de desarrollo para un nuevo orden internacional multipolar son la Economía, la Seguridad y la Sociedad, que respectivamente incluyen los siguientes elementos:

- **Economía:** Apoyo a un sistema comercial abierto, transparente, justo, integrador, no discriminatorio y multilateral, así como a una economía mundial abierta y acceso justo a los mercados. Rechazo al proteccionismo y las sanciones unilaterales.
- **Seguridad:** Respeto mutuo de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la igualdad, el beneficio mutuo, la no injerencia y el uso de la fuerza (o su amenaza). Enfoque no confrontativo. Cooperación contra el terrorismo, separatismo y extremismo.

- **Sociedad:** Lazos sociales, culturales, deportivos y científicos. Cooperación en la cultura y artes, para preservar el rico patrimonio histórico y espiritual, las lenguas y culturas indígenas, y promover el multilingüismo como factor para la paz, la cooperación, la prosperidad y la armonía.

En definitiva, hay una repetición constante y explícita de valores que remarcan el apoyo a la soberanía, la igualdad, el desarrollo, los intereses compartidos, la coexistencia en paz, la diversidad de civilizaciones y culturas frente a la hegemonía global, las sanciones, la imposición, el bloqueo, la injerencia, y la política confrontativa de bloques. Todos estos son los elementos que caracterizan un orden mundial multipolar visto desde Rusia y China. Ambos países remarcan su trayectoria e importancia históricas, poniéndolas en valor como elemento de referencia para sí mismos y de ejemplo para quien quiera seguirlos en otros países.

LISTA DE REFERENCIAS

- Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia. (2024, 14 de junio). *Discurso pronunciado por el Presidente de la Federación de Rusia, Vladímir Putin, durante la reunión con los ejecutivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Moscú, 14 de junio de 2024.* https://mid.ru/en/foreign_policy/news/1957107/?lang=es
- Ministry of Planning, Development & Special Initiatives (CPEC). (2024). *China-Pakistan Economic Corridor: Introduction.* <https://cpec.gov.pk/introduction/1>
- Duguin, A. (2017). *Teoría del mundo multipolar.* Ediciones Fides.
- Duguin, A. (2018). *La última guerra de la isla mundial: La geopolítica de la Rusia contemporánea.* Ediciones Fides.
- Duguin, A. (2023). *Fundamentos de geopolítica: El futuro geopolítico de Rusia.* [Obra original de 1997]. Ediciones Fides.
- Duguin, A. (2024). *Mundo multipolar: De la idea a la realidad.* Ediciones Fides.
- Duguin, A. (2025). *Geopolítica de Rusia: Libro de texto para universidades.* Ediciones Fides.
- European Commission. (2025, 19 de marzo). *Commission unveils the White Paper for European Defence and the ReArm Europe Plan Readiness 2030.* https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_25_793
- Free Nations of Post-Russia Forum. (2023). *Independencia y riqueza.* <https://www.freenationsrf.org/ru>
- Korybko, A. (2016). *Guerras híbridas: La aproximación adaptativa indirecta al cambio de régimen.* Ediciones Fides.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2024, 4 de julio). *Xi Jinping se reúne con Presidente de Rusia Vladímir Putin.* https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202407/t20240705_10227663.shtml
- Министерство Иностранных дел Российской Федерации. (2023, 31 marzo). *Концепция внешней политики Российской Федерации* (утверждена Президентом Российской Федерации В.В.Путиным 31 марта 2023 г.) [Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. Decreto del Presidente de la Federación Rusia No. 229 *Concepto de política exterior de la Federación de Rusia (aprobado por el presidente de la Federación de Rusia, V.V. Putin, el 31 de marzo de 2023).* https://www.mid.ru/ru/foreign_policy/official_documents/1860586/
- Organización de las Naciones Unidas. (1997) *Carta de fecha 15 de mayo de 1997 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de China y la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas.* <https://digitallibrary.un.org/record/234074?v=pdf>
- Office of the United States Trade Representative. Executive office of the President (s.f).

- Countries & Regions. United States Trade Representative.* (2025, 02, 04).
- Putin, V. (2023, 21 de febrero). Discurso del Presidente Vladimir Putin a la Asamblea Federal (21 febrero 2023). <https://www.geopolitika.ru/es/article/discurso-del-presidente-vladimir-putin-la-asamblea-federal-21-febrero-2023>
- The Shanghai Cooperation Organization. (2017, 9 de enero). General information. <https://eng.sectsco.org/20170109/192193.html>
- The Shanghai Cooperation Organization (SCO). (2024a, 9 de julio). Astana declaration of the council of Heads of State of the Shanghai Cooperation Organisation. <https://eng.sectsco.org/20240709/1438929.html>
- The Shanghai Cooperation Organization (SCO). (2024b, 9 de septiembre). The 4th Forum of Heads of SCO Member States' Regions. <https://eng.sectsco.org/20240920/1541727.html>
- The Shanghai Cooperation Organization (SCO). (2024c, 23 de septiembre). SCO Delegation Takes Part in Summit of the Future. Regions. <https://eng.sectsco.org/20240923/1541615.html>
- the Shanghai Cooperation Organization (SCO). (2024d, 27 de septiembre). Briefing by Permanent Representatives of Russia and Belarus to the SCO Secretariat. <https://eng.sectsco.org/20240927/1546608.html>
- USHC, U.S Helsinki Commission. (2022, junio 23). Decolonizing Russia: a Moral and Strategic Imperative. <https://www.csce.gov/briefings/decolonizing-russia-a-moral-and-strategic-imperative/>
- VV.AA. (2020). Compendio Geopolítico, orígenes y actualidad. Ediciones Fides, Tarragona.
- Weiwei, Zhang. (2012). *The Rise of a Civilizational State*. Shanghai Century Publishing Co. Ltd.
- Weiwei, Zhang. (2023). La multipolaridad y el auge de los Estados Civilización. [Geopolitika. ru.] <https://www.geopolitika.ru/es/article/la-multipolaridad-y-el-auge-de-los-estados-civilizacionales>
- Xi Jinping (2024, junio 28). Carrying Forward the Five Principles of Peaceful Coexistence and Jointly Building a Community with a Shared Future for Mankind. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/zyxw/202406/t20240628_11443852.html